Carmen Sánchez • Mª Luisa Ariza
(Coords.)

El EnFoque InTegrado en EducaCión

¿QUÉ DIMENSIONES TIENE TU AULA?

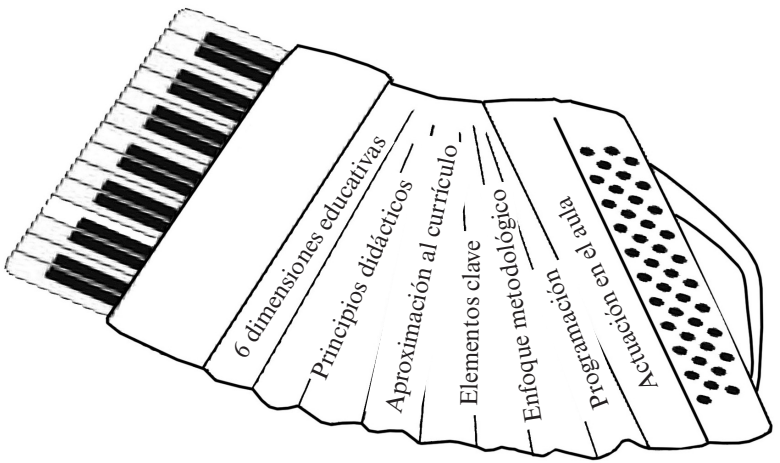


narcea

El Enfoque Integrado en Educación

¿QUÉ DIMENSIONES TIENE TU AULA?

Carmen Sánchez y Mª Luisa Ariza (Coords.)



NARCEA, S.A. DE EDICIONES
MADRID

© NARCEA, S.A. DE EDICIONES, 2026
Paseo Imperial, 53-55. 28005 Madrid. España
www.narceaediciones.es

Imagen de cubierta: Freepik

Composición: Montytexto

ISBN papel: 978-84-277-3372-5
ISBN ePdf: 978-84-277-3373-2
ISBN ePub: 978-84-277-3374-9

Nota del Editor: Nota del Editor: En la presente publicación digital, se conserva la misma paginación que en la edición impresa para facilitar la labor de cita y las referencias internas del texto. Se han suprimido las páginas en blanco para favorecer su lectura.

Todos los derechos reservados
Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comu-nicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Sobre enlaces a páginas web
Este libro puede incluir enlaces a sitios gestionados por terceros y ajenos a NARCEA, S.A. DE EDICIONES que se incluyen solo con finalidad informativa. Las referencias se proporcionan en el estado en el que se encuen-tran en el momento de la consulta de los autores, sin garantías ni responsabilidad alguna, expresa o implícitas, sobre la información que se proporcione en ellas.

A todas las personas que aman la educación
y, especialmente,
a cualquier docente que quiere serlo.

Han participado en la elaboración de este libro

Coordinadoras

Carmen Sánchez Sánchez-Mármol
Mª Luisa Ariza Brigidano

Autoras

Ana Alonso Martínez
María Luisa Ariza Brigidano
Teresa Concepción Cancelo Dos Santos
Virginia Diez Bielsa
Joyce Etienne García
María del Mar Gallardo Samper
Carolina González González
Beatriz González López
Isabel López Villa
Carmen Sánchez Sánchez-Mármol
Blanca Santa Cruz Ruíz
Ángeles Vega García

Índice

PRÓLOGO. *Begoña Ibarrola* 11

PRÓLOGO. *Juan José Vergara* 15

PRESENTACIÓN 19

1. Las seis dimensiones educativas del ser humano 21
Punto de partida 22
1. La dimensión Ética 23
2. La dimensión Estética 25
3. La dimensión Emocional 27
4. La dimensión Relacional 30
5. La dimensión Corporal 32
6. La dimensión Intelectual 34

2. Los cuatro principios didácticos 37
Los cuatro principios didácticos 38
1. La conexión del aula con la vida 38
2. La interacción 40
3. La reflexión 43
4. La acción creativa 46

© narcea, s.a. de ediciones

3. Aproximación al currículo 49
1. Una aproximación coherente al currículo 50
2. Las disciplinas, las áreas de conocimiento y la interdisciplinariedad 51
3. Las competencias clave 53
4. Las competencias en las Unidades de Aprendizaje 57
5. Los criterios de evaluación y los objetivos 58
6. Conclusiones 60

4. Elementos clave en el Enfoque Integrado 61
1. Mínimos pedagógicos imprescindibles 62
2. La figura del docente 65

5. Aspectos metodológicos 75
1. Tres momentos: la mirada, el camino y el compromiso 76
2. El clima en el aula y la atención a la diversidad 82
3. La evaluación 87

6. Tecnología, materiales y espacios 93
1. La tecnología en el enfoque integrado 94
2. Conexión entre la tecnología y las seis dimensiones del enfoque integrado 97
3. Aproximación a los materiales 100
4. Espacios con sentido 109

7. La actuación en el aula 113
1. El docente en el aula 114
2. Dinámicas interactivas 118
3. Las dinámicas de aprendizaje 125

8. Las Unidades de Aprendizaje 129
1. Cómo programar Unidades de Aprendizaje 130
2. Tres Unidades de Aprendizaje a modo de ejemplo. Introducción, presentación, programación y desarrollo 134

© narcea, s.a. de ediciones

9. Las estrategias de aula 155
1. Fundamentación 156
2. Claves motivadoras 157
3. Estrategias. Nombres de las actividades y claves motivadoras 158
1. Juegos de vasos *"cup's rythm"* 160
2. El Arte cuenta la Historia 162
3. Puchero a la francesa 163
4. Bajando revoluciones 165
5. La Odisea. Los viajes de Ulises 167
6. Ann y Helen. Valor y coraje 169
7. Cantar alegra el corazón 171
8. Un muro es un arma muy poderosa 173
9. Cartas que llegan 175
10. Imitando al poeta 177
11. El hilo roto de Ariadna 180
12. La invención de Hugo 182
13. Juegos para el camino 184

EPÍLOGO 187

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA 189

© narcea, s.a. de ediciones

Prólogo

Begoña Ibarrola

Tener en cuenta diferentes dimensiones en el aula es toda una innovación que demuestra un abordaje integral en la educación del alumnado, un objetivo que está presente en cualquier ideario educativo. En todo aparece la palabra "integral" y esto, que puede parecer obvio y que podemos pensar que se aplica en todas las aulas del mundo, en realidad, no lo es.

La dimensión cognitiva suele ser la reina del aula, dejando de lado otras dimensiones que, curiosamente, influyen de forma potente sobre ella, como es la emocional. Todo educador sabe, y la neurociencia lo confirma, que las emociones son las guardianas del aprendizaje y que un alumno brillante puede fracasar en un examen por un fuerte estado de ansiedad, o incluso puede tener dificultades para recordar y "quedarse en blanco" si le inunda el miedo.

Por tanto, es necesario comprender la jerarquía de estas dimensiones y dar oportunidades de desarrollo a todas, como se muestra en este libro.

Se dice ya en la presentación que un enfoque integrado resulta esencial para la educación y yo añadiría, no solo esencial, sino que en realidad fuera de este enfoque no puede darse un verdadero proceso

© narcea, s.a. de ediciones

transformador como el que debe ocurrir en el interior de cada alumno, cada día en el aula.

¿No es el ser humano un todo integrado? ¿Cómo es posible que aún no exista de forma generalizada una medicina integrativa? Hasta ahora en el campo de la medicina se ve al ser humano como un compuesto de órganos y sistema separados y por eso hay diferentes especialistas para cada síntoma o dolencia, lo que impide ver a la persona de forma global, y solo se atiende a sus síntomas. Espero que a la educación no le suceda lo mismo, aunque aún veo algún profesor al que solo le interesa dar lo mejor posible su asignatura, olvidándose del ser humano en formación que está sentado frente a él. Y esto pasa con frecuencia en las aulas de secundaria y bachillerato, como si la integración fuera patrimonio de la etapa de infantil y quizás algo de la primaria…

Me ha sorprendido gratamente el que se aborde la dimensión ética en primer lugar. Decía en una entrevista Howard Gardner, psicólogo, investigador y profesor de la Universidad de Harvard, que "una mala persona no llega nunca a ser un buen profesional". Y me parece muy oportuno reflexionar sobre ello pues la ética está en franca retirada en nuestra sociedad actual, no hay nada más que ver las noticias en cualquier medio.

También recuerdo que Richard Davidson, al que admiro, doctor en Neuropsicología e investigador en neurociencia afectiva de la Universidad de Wisconsin-Madison, decía en otra entrevista que "la base de un cerebro sano es la bondad y se puede entrenar". Queda claro que no hay mayor beneficio social para todos que promover la cooperación, que se nutre tanto de la bondad como de la ética, y que puede convertirse en un antídoto del *bullying*, un mal presente en muchas aulas de todo el planeta.

Otro elemento que destacar en este libro es la propuesta de interdisciplinaridad. Aún queda lejos de la realidad de muchos centros educativos, pero puede ser un faro que nos guíe hacia una meta mejor. Si el docente sigue hablando de "su asignatura" como la más

© narcea, s.a. de ediciones

importante significa que aún no ha incorporado a su paradigma la noción de integración disciplinaria y por eso este principio no se puede imponer sin un cambio de conciencia de que la vida es relación, que nada existe separado de nada y que nuestro propio centro educativo, y cada aula, es un ecosistema en el que todo afecta a todo.

Este concepto innovador y necesario puede provocar un cambio en la valoración de las asignaturas y espero que, con el tiempo y con la lectura de este libro, deje de perpetuarse la idea de que Matemáticas y Lengua son las más importantes y el resto son secundarias, craso error.

Otro aspecto que resaltar en el libro es la referencia a los espacios de aprendizaje. Hoy en día las investigaciones de la neuroarquitectura y neurociencia nos aportan datos muy interesantes sobre cómo crear entornos de aula emocionalmente saludables, donde se favorezca el aprendizaje y las relaciones interpersonales satisfactorias.

Me han gustado especialmente los apartados referidos al docente. Es importante ser conscientes de que cualquier educador puede dejar una huella o una cicatriz en sus estudiantes. Al leerlos he recordado una conclusión de un estudio sobre los profesores de nuestra infancia y adolescencia. Decía que el 90% de las cualidades por las que recordamos a algunos profesores son de carácter socioemocional y solo el 10% tienen carácter cognitivo. Si no recordamos a alguno es que ha pasado por nuestra vida sin dejar su impronta ¿A qué profesores recuerdas tú, lector?

El capítulo octavo, dedicado a la unidad de aprendizaje, es suficientemente motivador como para que cualquier docente quiera implementar sus propuestas en el aula, garantizando la motivación y el aprendizaje emocionante. Su descripción y ejemplos plantean una base sólida y una paleta de colores diversa que aporta sugerencias y modelos muy atractivos y fáciles de llevar a cabo.

Estoy segura de que este libro será fuente de inspiración para muchos docentes y sus alumnos podrán cambiar el mundo gracias a sus propios cambios personales. Solo me queda dar las gracias a

© narcea, s.a. de ediciones

todas las personas que han participado en la elaboración de este libro y a su dos coordinadoras e impulsoras del Movimiento “Acordeón”, Carmen Sánchez y Mª Luisa Ariza, docentes que inspiran, y que aman la educación con todo su corazón.

© narcea, s.a. de ediciones

Prólogo

Juan José Vergara

En sus inicios, los Centros de Profesores en España eran espacios diseñados para el encuentro entre docentes pensados como "Plataformas estables para el trabajo en equipo de Profesores de todos los niveles educativos, gestionadas de forma democrática y participativa y apoyada por la administración" (R.D. 2112/1984). Su antecesor democrático son los CEIRES (Círculos de Estudios e Intercambio para la Renovación Educativa) creados un año antes que se entendían como "una agrupación de profesores para el perfeccionamiento, intercambio de experiencias y actualización del ejercicio de su función docente" (O.M. de 3 de agosto de 1983).

Reunir a profesorado de grupos y niveles diversos para compartir experiencias, debatir sobre sus prácticas, detectar necesidades de formación y emprenderlas conjuntamente. No era mala idea. La historia dirá si la dirección que están siguiendo actualmente es esa o han viajado por otros derroteros.

Este libro, coordinado por Sánchez y Ariza, es fruto del empeño que ha tenido un grupo de docentes para reunirse, compartir, debatir y detectar necesidades propias de formación con relación a sus propias prácticas docentes. Es algo que han estabilizado a la largo de varios cursos y que ha viajado paralela a su profesión de educadoras. Al margen de acuerdos o desacuerdos sobre sus planteamientos, el

© narcea, s.a. de ediciones

gran valor del libro es que las reflexiones de sus autoras son producto de su hacer diario en el aula. También los materiales, las experiencias que narran y las necesidades de formación que acentúan relevantes para el trabajo docente.

Hay un eje que recorre toda su reflexión: poner en el centro al alumno, a la alumna. Alguien a quien ven cada día en sus aulas y a quien llaman por su nombre. Desean que las experiencias educativas que provocan la enriquezcan como persona y la haga más feliz. No es de extrañar que pongan en relieve aportaciones como estas:

- *"Aprendo, cuando siento que lo que aprendo sirve para algo".*
- *"Aprendo, cuando hay sonrisas …".*

Conseguir que la educación se comprometa directamente con las personas y atienda a sus necesidades exige que los diseños didácticos conecten sus vidas concretas con los contenidos de la enseñanza. Para ello es necesario que estos hablen de ellas mismas. ¿Qué dicen los contenidos del alumno concreto? ¿Qué dicen de sus vidas, sus deseos, sus temores o sus sueños? Diseñar la enseñanza es plantearse estos interrogantes y las autoras lo hacen en los proyectos que narran:

- *"La Odisea habla de mí (…) Todos llevamos dentro un héroe dispuesto a vivir aventuras fantásticas e increíbles, a superar peligros en busca de su Ítaca".*
- *"La flauta mágica habla de mí. Quién no ha disfrutado una historia de amor, reinas malvadas, templos de sabiduría, seres del bosque, dragones, objetos mágicos, retos a superar… además de ser una excelente ópera de Mozart".*

Para conseguir que el proyecto educativo cumpla este requisito es necesario integrar los distintos saberes y ponerlos a su servicio. Las autoras llaman a este esfuerzo de trabajo *El Enfoque Integrado* y formulan *seis dimensiones* sobre las que centran su reflexión educativa como grupo de docentes. A partir de ellas realizan lecturas, formaciones, eligen materiales didácticos y orientan sus experiencias

© narcea, s.a. de ediciones

educativas de forma conjunta y a lo largo de los años. No me resisto a señalar algunos aspectos de estas seis dimensiones que ellas formulan desde mi particular preocupación como docente.

Dimensión ética. Educar es una provocación que invita a *decidir*. A valorar. Conocer tiene sentido en la medida que provoca juicios que nos construyen como personas y nos comprometen con el mundo. Algo muy alejado a entender la educación como un recurso técnico, exclusivamente instrumental o adaptativo. Decidir sobre la realidad que cada cual habita es una necesidad para alumnado y docentes. Conocer tiene sentido en la medida que permite elaborar juicios sobre aquello que nos rodea, el entorno político, social, cultural o científico. También sobre nosotros mismos. En términos de Freire, la *educación es un acto político*. Ser capaz de generar miradas sobre la realidad y situarse de forma activa frente ella.

Dimensión estética. Frente al modelo de cultura de élite, es necesario *desarrollar la capacidad de construirla comunitariamente*. La experiencia educativa, como algo que nos enfrenta a la realidad y *nos interroga*, es una dimensión interesante para explorar en nuestras clases. La necesidad de enriquecernos con una *actitud de apertura* y de *enseñar a preguntar más que contestar* por aquello que nos rodea, son grandes ejes didácticos. En este sentido, la experiencia educativa se nutre de la capacidad de *extrañamiento* ante los objetos, realidades, narraciones o sucesos. El diseño didáctico debe obligar al alumnado a interrogarse sobre lo que se le presenta. A mantener una actitud de inconformismo activo que le motiva a nuevas investigaciones, relaciones, acciones y reflexiones.

Dimensión emocional. Hoy sabemos que *la emoción es fundamental para la toma de decisiones*. La determina hasta el punto de hacerla posible. Si educar invita a decidir en torno a la realidad que vivimos, esta solo es posible si se acompaña de la emoción que provoca. Pero ¿cómo provocarla en nuestros proyectos educativos? La mejor respuesta a esta pregunta es hacer que la realidad se convierta en un espejo que devuelve la mirada al alumnado: ¿dónde puedo ver la realidad que quiero tratar en mis clases en la vida que habitan cada uno de mis alumnos y alumnas?

© narcea, s.a. de ediciones

Dimensión relacional. Aprendemos mejor juntos que en solitario. Esto es algo que sabemos y practicamos como docentes día a día en nuestras clases desde hace algún tiempo. *Aprendemos como vivimos; en comunidad*. Esto invita a dos reflexiones. El aprendizaje solo es realmente cooperativo en la medida que se construye desde el marco de la *ayuda-mutua*. Esto tiene consecuencias en todo el proceso didáctico, desde el diseño, los materiales, las acciones y la propia evaluación. También en los modelos de organización de las propias escuelas y sus docentes. El aprendizaje invita a *ser-con-los-otros*. Dicho de otra forma, la construcción cooperativa del aprendizaje determina directamente la construcción de la propia identidad.

Dimensión corporal. Aprender invita a actuar. Hasta el punto de que no es posible disociar el cuerpo de lo que sentimos y lo que pensamos. Aprendemos con todo nuestro ser. También con el cuerpo. El aprendizaje *exige* acción y también *invita* a la acción. Quizá por ello me ha interesado siempre el *enfoque de proyectos* (ABP). Una de sus características más visibles es que el proceso educativo exige una acción final que obliga al grupo de aprendices y docentes a comprometerse con el aprendizaje vivido. Si aprender es una acción fundamentalmente ética –que obliga a decidir sobre la realidad que habitamos– la acción se hace inevitable.

Dimensión intelectual. Necesitamos organizar la realidad que observamos construyendo modelos que nos permiten entenderla. Para ello usamos modelos científicos, narrativos, históricos, artísticos, etc. Aprendemos en la medida que nos hacemos preguntas en torno a la realidad y buscamos respuestas que nos permitan entenderla y modelos mentales que la organizan.

En el libro que tienes delante, las autoras asumen el reto de diseñar sus clases integrando saberes y buscando que los contenidos de la enseñanza estén al servicio de esta y no al revés. Lo hacen reuniéndose de forma periódica, compartiendo lecturas, formaciones y experiencias reales de sus aulas. Una forma muy saludable de emprender conjuntamente la tarea de hacer educación día a día.

© narcea, s.a. de ediciones

Presentación

Estamos inmersos en la vorágine del presente, casi sin tiempo para dejar que nuestros pensamientos maceren un segundo. Por eso te agradecemos que hayas abierto este libro. Estas páginas que lees te invitan a parar, sentarte cómodamente y descalzarte, sabiendo que estás al calor de la manta de los amigos, porque eso es en lo que nos hemos convertido este grupo abierto de docentes a lo largo del tiempo: profesionales y personas amigas que escuchan.

Durante años nos hemos formado. Hemos compartido nuestras inquietudes y hallazgos a través de cursos, seminarios, encuentros... Yendo a lo genuino, buscando lo esencial. Compartiendo y valorándonos desde la amistad. Somos ecos de espíritus entusiasmados por nuestra aula, que pensamos que se debería poner el acento en el alumnado, en el docente, en el aula, más allá de discursos y burocracias interminables que caen a menudo en tierra baldía.

Nos gusta centrar nuestras energías en cómo mejorar nuestra labor, desde el entusiasmo por lo que hacemos.

Y ese entusiasmo nos ha llevado a poner nuestras fuerzas en común, a desear difundirlas y a que se extiendan en un movimiento que presenta rasgos de una pedagogía innovadora, comprometida y actualizada: el Movimiento "Acordeón"

Nuestro símbolo es un acordeón porque, al igual que nuestro enfoque, este instrumento presenta sus piezas integradas y necesita de todas ellas para difundir su buen sonido. En sus pliegues se representan los diferentes capítulos, desde los planteamientos,

© narcea, s.a. de ediciones

empezando por las seis dimensiones educativas del ser humano, pasando por los planteamientos metodológicos y llegando hasta ejemplos de actuación concreta en el aula. Todo ello se relaciona. Y todo ello forma un todo armónico.

Deseamos, además, que este libro sea una guía abierta, flexible, coherente y multifacética, que pone al maestro en el centro. Y nos sugiere pintar el cuadro de nuestra aula desde las seis dimensiones de las que partimos; porque somos conscientes de que nos hemos transformado en seres policromáticos, donde cada persona aporta su color desde las dimensiones de su aula y desde su propia experiencia.

Todos los colores tienen cabida en nuestra paleta de pintor, porque el enfoque se ha ido gestando con el empuje del grupo promotor, el refrendo motivador de expertos en educación y el apoyo de muchas personas que sienten que nuestra idea tiene sentido y merece la pena que sea plasmada en un lienzo.

El enfoque integrado es esencial para la educación porque aporta un óleo de coherencia, un barniz de ayuda y escucha mutua entre y para la docencia.

Gracias por impulsarlo, por hacerlo realidad, por llenar ese claroscuro de motivación y buen hacer con nuestro humilde pincel. Y gracias a ti, por leerlo, porque tú también enriqueces con tus colores este enfoque integrador y policromático.

LAS AUTORAS

© narcea, s.a. de ediciones